

GRACIELA MONTALDO.

La sensibilidad amenazada. Caracas: Planeta/
CELARG, 1995.



La Colección "Ensayos", de la Fundación CELARG y la Editorial Planeta, destinada a difundir libros de autores venezolanos de la nueva generación, nos presenta el libro *La sensibilidad amenazada* de Graciela Montaldo, quien se desempeña como profesora en el postgrado de Literatura Latinoamericana de la Universidad Simón Bolívar y tiene publicados anteriormente otros títulos entre los cuales se encuentran *El limonero real de J. J. Saer*; *Irigoyen entre Borges y Arlt* y *De pronto el campo*.

El Fin de Siglo latinoamericano, representado por los modernistas, ha sido constante tema de estudio para numerosos críticos: Ángel Rama, Max Henríquez Ureña, Julio Ramos, entre otros. Graciela Montaldo nos presenta en *La sensibilidad amenazada* un tratamiento novedoso de este tema donde involucra el avance del modernismo en relación con las diversas esferas culturales, colocando así, en funcionamiento, una serie de engranajes que configuran la maquinaria modernista de Fin de Siglo: "La historia de nuestro Modernismo puede contarse como la historia de esa sensibilidad amenazada, sin territorio, que se transforma y

libra de las amenazas de sus sistemas de producción textual". (p. 19)

El libro está integrado por siete capítulos; el primero, titulado "Modernismo de Fin de Siglo" funciona como prólogo a la vez que nombra los dos ejes fundamentales de discusión que van a desarrollarse en el resto del libro donde los títulos de los capítulos nos remiten a las diversas características del modernismo.

Modernismo que aparece caracterizado en este primer capítulo a través de rasgos ya conocidos, pero presentando además una nueva visión que se perfila cuando la autora define al arte modernista como una combinación de "relaciones intelectuales y una actitud explícitamente frívola y mundana". Dicha combinación le otorga "un carácter transitorio (...) y lo vuelve una efímera tierra de nadie" (p. 13). Además relaciona y pone en comunicación el fin de siglo europeo y latinoamericano, sus particularidades y alcances históricos.

Posteriormente el capítulo "Una nueva sintaxis" deja ver con nitidez los rasgos de heterogeneidad que caracterizan al modernismo: "No hay duda de que una nueva experiencia requiere una nueva sintaxis que se arma a partir de la confrontación y la celebración de lo diverso". (p. 44). Dentro de esta diversidad surgen las propuestas modernistas que no son meramente poéticas, pero tampoco conforman un movimiento ideológico cerrado.

Un tercer capítulo titulado "La lengua franca" muestra cómo influyó en la cultura la crisis política de fin de siglo, el surgimiento de la de-

mocracia como forma de gobierno que se oponía a las dictaduras y aristocracias reinantes y permitía el comienzo de una supuesta masificación cultural. Esto obliga al artista a tomar conciencia de dos hechos particulares, primero que la obra de arte comienza a tener una gran influencia social y en segundo lugar que tenía que enfrentarse a la opinión de un público cada vez mayor.

La estabilidad social planteada en el capítulo anterior, permite encontrar múltiples caminos para "La imaginación", título del cuarto capítulo, que "permiten una cantidad de artificios ligados a la subjetividad con los que se puede ensayar la nueva sensibilidad" (p. 79). La novela *De sobremesa* de José Asunción Silva sirve a la autora como punto de partida para hacer referencia al enfoque del arte de fin de siglo como decadente y ligado a los gustos estéticos burgueses, siendo ésta una de las vertientes del Modernismo, sin llegar, por supuesto a ser la principal.

"Discursos en espera" es el título del quinto capítulo donde se plantea la problemática del escritor ante la necesidad de sobrevivir, que lo obliga a ser parte de un sistema económico

donde se encuentra en la necesidad de trabajar como periodista o escribir para satisfacer los gustos de los editores. A este hecho debemos sumar el surgimiento de la crítica literaria "una institución de regulación cultural que empieza a construir un discurso cada vez más prestigioso al tiempo que autoritario". (p. 103).

"Sobre el pasado" es el nombre del siguiente capítulo, que hace referencia al largo camino que separa al Romanticismo y al Modernismo, el mismo que a la vez nos lleva a un fin de siglo cosmopolita y de gran explosión urbana, heterogénea y múltiple. "*Lo latinoamericano no parece ser para los modernistas (ni en sus actitudes ni en sus textos) un conjunto de rasgos a definir sino un espacio de construcción para una tradición estética, de una identidad individual*" (p. 143).

Como hablar de Modernismo implica nombrar a Darío, el último capítulo de este libro titulado "Darío y las muchedumbres" enfoca el tratamiento teórico que Darío da al Modernismo, partiendo principalmente de los prólogos de sus libros; además, hace énfasis en la opinión que éste tenía de las masas y su relación con la cultura.

El libro de Graciela Montaldo nos presenta un enfoque amplio del Modernismo que sin llegar a ser un estudio erudito, resulta especialmente valioso por su diversidad, por sus planteamientos y por el estilo ágil y eficiente de su escritura. Libro que merece ser tomado en cuenta a la hora de revisar la conformación del Modernismo, movimiento cultural y literario que mayor trascendencia tuvo desde América Latina hacia Europa a la vez que sirvió de

plataforma para proyectar
nuestros escritores en el exterior.

María Alejandra Gutiérrez